

DIANE Y MATEO

Polvo que el viento no lleva

**GUILHERME DE
ALENCAR PINTO**

APENAS HIZO SU DEBUT en 1966 en uno de los Conciertos Beat, la cantante Diane Denoir se ubicó en una posición destacada en la música uruguaya. Su guitarrista Eduardo Mateo, que venía sentando las bases del candombe-beat con El Kinto, desplegaba junto a ella otras facetas de su personalidad (su veta más lírica y baladística, su amor por la bossa nova). Fue inspirado en Denoir que ese gran compositor hizo, antes aun de destacarse como solista, las que serían sus canciones más difundidas: "Y hoy te vi", "Esa tristeza" y "Mejor me voy".

El trabajo del dúo nunca estuvo bien representado en fonogramas, salvo la versión de "Mejor me voy" que figuraba en **Musicación 4 1/2**. Los tres discos de Diane Denoir (un larga duración y dos de 12 cm) cuentan mayormente con otros arregladores, y los tres magníficos surcos arreglados por Mateo corresponden a otra etapa creativa del músico. Esos discos, además, permanecieron muy poco tiempo en catálogo y son conocidos por una minoría.

El disco compacto (DC) **Inéditas*** subsana esa carencia. Contiene 16 grabaciones de la cantante con su mejor acompañante, realizadas entre 1966 y 1968, para programas de radio y tevé o como mero juego. Como tantos tesoros enterrados y recuperados de esa época, fueron registradas por el técnico de sonido Carlos Píriz.



Once de los surcos son **covers** en francés, inglés o portugués. Además de mostrar su versatilidad idiomática, Diane incursiona con sensibilidad en distintas variantes del canto con voz menuda, construyendo delicadas interpretaciones a partir de influencias de Astrud Gilberto, Nara Leão, Françoise Hardy o Peggy Lee.

La ductilidad de Mateo en el acompañamiento es asombrosa. Se conocen muchos cuentos sobre su talento como guitarrista profesional (con las reglas de juego de géneros establecidos) a partir de 1964, pero ésta es la primera muestra significativa editada. Con la flexibilidad y firmeza que hicieron de él un acompañante excepcional para cantantes mujeres (Vera Sienna, Roberta Lee, Verónica Indart, Mariana Ingold), aparece a veces apegado a las versiones originales, y otras con arreglos muy personales. Logra destacarse incluso en una versión casera de "Berimbau", afrontando la comparación con el virtuoso Baden Powell.

También tienen interés las versiones de cinco canciones de Mateo. "Je suis sans toi" – "Estoy sin ti", convertida por Diane en canción francesa – fue la primera suya que se grabó, entonces con arreglo de Julio Frade. Aquí tenemos el arreglo original del autor, que ya muestra en 1966 el gusto por las fusiones antropofágicas: ámbito melódico-armónico de bossa nova, guitarra milongueada, llevada percusiva que es un anticipo de lo que sería el ritmo toco, un **riff** sincopado pariente de "Satisfaction" y un solo ligeramente hindú. "Y hoy te vi" está presentada en su única versión auténtica (la oficial que lanzó Diane en 1973 tenía una orquestación bastante pesada en su intento de sonar a Vivaldi, y la de Mateo de 1976 ya era más experimental, alejada del barroquismo a la Procol Harum de la composición).

Más que una curiosidad, un fetiche o una fuente de constataciones históricas, el DC es musicalmente consistente, tanto como varios discos de bossa nova o de canción francesa de primera mano. La solvencia de los músicos montevidianos de esa época se combinaba con el corazón, la convicción y la creatividad que añadían al mero "entretenimiento". El mérito se extiende a los demás acompañantes (sobre todo los bateristas Luis Sosa y Roberto Galletti, y los bajistas Antonio Lagarde y Urbano Moraes).

La presentación gráfica, con diseño de Maca, un óleo de Ignacio Iturria y fotos raras, es finísima. ■

* Vade Retro, DD 1553-2, 1998.